

Alocución de Roberto Barreto, miembro de la Organización Socialista Internacional OSI, ante el Tribunal de Estados Unidos en Puerto Rico, en 28 de febrero de 2001.

Comparezco ante este tribunal, convencido de que las verjas en Vieques van a caer. Las verjas que ya hemos comenzado a tumbar, se colapsarán totalmente bajo el peso de las injusticias de una sociedad que ha producido inmensas riquezas para un puñado de poderosos mientras ha significado miseria y hambre para las grandes mayorías internacionalmente. Ese sistema de privilegios ha utilizado las verjas para separar blancos y negros, para cerrar la inmigración a grupos no europeos, para enjaular a los nativos pobladores indígenas de América y de igual modo para hacer de Vieques una reservación moderna al servicio del imperialismo.

Las verjas de Vieques llegan a todos los confines del mundo. El avión que mató a David Sanes practicaba para participar en la guerra en Kosovo, donde la gran nación ‘democrática’ bombardeó civiles en escuelas, autobuses y hospitales. Lo mismo ha hecho en Irak por más de diez años provocando la muerte de más de un millón de personas, la mitad de ellos niños, a causa de las sanciones. Y aquí en el Caribe ha mantenido su embargo criminal contra la Revolución Cubana en nombre de la ‘democracia’.

Pero en las elecciones del año 2000 el candidato que ganó la mayoría del voto popular fue derrotado, mientras que el ilegítimo presidente de esa nación, el hijo de su papá, logró usurpar el poder mediante la manipulación del proceso de recuento de votos, la intimidación de votantes negros en el estado de la Florida, un sistema de Colegio Electoral basado en un viejo compromiso entre los estados norteros y los estados esclavistas, y en última instancia, logró usurpar el poder por la intervención de jueces del Tribunal Supremo que han demostrado la elasticidad de la ley y que lejos de ser jueces neutrales, se trata de activistas de derecha que visten

con togas.

En Puerto Rico, el Tribunal Federal de esa nación ‘democrática’, padece de la misma falta de legitimidad que su presidente y su sistema de justicia. Una corte que pretende reimponer la barbárica y racista Pena de Muerte que nuestra Constitución claramente prohíbe. En la jurisdicción federal el 76% de los condenados a muerte no son blancos, y aún así aseguran que el racismo es una cosa del pasado. Esta corte se ha dado a la tarea de intentar dividir a los viequenses de los puertorriqueños. Las prohibiciones de viaje a Vieques atentan contra la Integridad Nacional puertorriqueña. En los juicios que se están celebrando en estos días, están discriminando de tal forma que mientras multan a los de la Isla Grande, le hechan probatoria a los de Vieques para tener mayores recursos de represión contra ellos y ellas.

Los juicios que aquí se celebran son una farsa gigantesca. Los procedimientos judiciales son infinitamente versátiles siempre y cuando aseguren un veredicto de culpabilidad. En un caso reciente, cuando un marino ha identificado erróneamente a la hija de la acusada, el fiscal le enseña la foto para ‘refrescarle la memoria’, el juez lo permite, el abogado le pregunta al marino, ¿Cuándo fue la última vez que usted vió esas fotos?, el marino contesta: esta mañana. Mientras tanto los fiscales son de la Marina. Y saben que, los jueces también son de la Marina.

Yo fui llevado en cadenas, junto a otros 7, a una corte militar en la base Roosevelt Roads en Ceiba. Allí, junto a un fiscal de la Marina, estaba el magistrado Justo Arenas vistiendo su toga negra, y bajo la toga su uniforme de Capitán de la Marina. Cuando la prensa supo de ese incidente, fuimos traídos a este edificio y llevados a la sala de Aida Delgado donde se nos celebró la Vista Inicial, por segunda vez.

Todas estas injusticias estan produciendo una respuesta de lucha entre los de abajo. Veinticinco mil protestaron la inauguración de W. Bush. Los abusos en la aplicación de la Pena de Muerte han producido una Moratoria en el estado de Illinois que ha detenido todas las ejecuciones y un movimiento nacional por la Abolición de la pena capital. Así mismo, los abusos en el sistema de [in]justicia, han renovado un movimiento de Derechos Civiles, contra la Brutalidad Policiaca y el ‘Racial Profiling’, la práctica de juzgar a las personas como sospechosas por su apariencia racial.

Nosotros y nosotras continuaremos tumbando la verja aquí en Puerto Rico. Esa verja militar que recorre el mundo y pasa por Colombia para criminalizar a las guerrillas con el estigma del narcotráfico, mientras los gobiernos corruptos que reciben donativos de los carteles y los sanguinarios paramilitares que son parte del narcotráfico, recibirán 1300 millones de dólares desde Washington.

¡A tanto abuso nos tenemos que oponer! Yo me opongo. Si hubiera nacido esclavo, hubiera sido cimarrón. Pero como nací en el capitalismo, soy socialista. Como nací en una colonia, soy anti-imperialista. Como la mujer esta oprimida, igualmente los homosexuales y tantos otros oprimidos, me coloco firmemente contra el opresor. Estas son las opresiones de nuestro presente que están encontrando sus límites. Con nuestros actos de desobediencia, el control de la Marina sobre Vieques está encontrando sus límites históricos. ¡El futuro es nuestro! Bien lo dijo el abolicionista negro Frederick Douglass, “¡Sin lucha, no hay progreso!”